



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

LA VERONAL
«OPENING NIGHT»

16 AL 20 DE FEBRERO - 20:00H, DOMINGO 19:00H

ARTES ESCÉNICAS

LA VERONAL «OPENING NIGHT»

16 AL 20 DE FEBRERO - 20:00H, DOMINGO 19:00H

FICHA ARTÍSTICA/TÉCNICA

PAÍS
España

GÉNERO
Danza contemporánea

PÚBLICO
General

ESPACIO
Teatro

EQUIPO ARTÍSTICO

IDEA, DIRECCIÓN ARTÍSTICA Y DISEÑO
Marcos Morau

COREOGRAFÍA
Marcos Morau en colaboración con los intérpretes

INTÉRPRETES
Mònica Almirall, Valentin Goniot, Núria Navarra, Lorena Nogal,
Shay Partush y Marina Rodríguez

TEXTO
Carmina S. Belda, Violeta Gil y Celso Giménez

ASISTENTE DE DIRECCIÓN
Mònica Almirall

ASESORAMIENTO ARTÍSTICO
Roberto Fratini

DIRECCIÓN TÉCNICA Y DISEÑO DE ILUMINACIÓN
Bernat Jansà

REGIDOR DE ESCENA, MAQUINARIA Y EFECTOS ESPECIALES
David Pascual

DISEÑO DE SONIDO
Juan Cristóbal Saavedra

DISEÑO DE ESCENOGRAFÍA
Max Glaenzel

DISEÑO DE VESTUARIO
Sílvia Delagneau

CONFECCIÓN
Ma Carmen Soriano

PRODUCCIÓN Y LOGÍSTICA
Cristina Goñi

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN
Juan Manuel Gil Galindo

COPRODUCCIÓN
La Veronal, Teatre Nacional de Catalunya, Centro de Cultura
Contemporánea Condeduque y Romaeuropa Festival

CON EL APOYO DE
INAEM - Ministerio de Cultura y Deporte de España e
ICEC - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Escenario

Con verdadero ingenio e imaginación, Marcos Morau ha ejercido siempre el derecho del coreógrafo de convertir y transformar el escenario en el hábitat imaginado para sus personajes, los bailarines de su compañía La Veronal, que se mueven espasmódicos y fragmentados desde el *kova*, código de su invención, por un espacio que ha sido diseñado muy específicamente para cada producción. En tiempos tempranos nos convenció Morau de que viajábamos a remotos países gélidos, haciéndonos sentir el frío de *Islandia o Rusia*. Más tarde nos condujo a la cueva más profunda de la tierra, *Voronia*, donde había un ascensor siempre bajando, quizá a los infiernos. Al espacio sideral en el hall de un edificio antiguo y enigmático nos envió en *Pasionaria*, y mucho más recientemente nos hizo creer que en un único espacio podían coexistir la Calanda rural y el París cosmopolita de Buñuel, en *Sonoma*.

Pero en su nueva creación, *Opening Night*, el escenario reclama su derecho a ser escenario y se presenta desnudo, sin fingir otra realidad, en apariencia atendiendo solamente a su naturaleza de espacio escénico. Desde luego, tiene trampa. Se trata de La Veronal, una compañía que ha edificado su estética fusionando coreografía y puesta en escena de forma siempre espectacular. Marcos Morau viste cuidadosamente el escenario de escenario (apoyado en el ingenioso diseño escenográfico de Max Glaenzel), en lo que termina convertido en un indescriptible acto de amor al teatro.

Renuncia a algunas constantes de su danza y de su estilo, quizá para ofrecer una noción del teatro como un espacio capaz de abrazar todo lo escénico. Lo teatral propiamente, la danza en sus variantes incluida la danza-teatro, la ópera, el cabaret... géneros que están invitados porque la celebración atañe a todos. Celebran y honran su espacio en el momento más electrificante: el de la noche de estreno. En palabras del coreógrafo "el escenario contiene todas las posibilidades para convertirse en todos los espectáculos posibles, en todas las historias posibles y al mismo tiempo no ser ninguna de ellas". Y allí, justamente, reside la clave para aproximarse a la intencionada ambigüedad de su nueva propuesta que, deliberadamente, no quiere ser danza ni ópera ni teatro pero al mismo tiempo, quiere serlo todo.

Arma Morau un ajetreo escénico fascinante de bailarines en riguroso negro que aparecen y desaparecen por la enorme boca negra, música solemne, pianos de cola que se arrastran, flores rojas de adulación, discursos desgarrados en francés recitados por divas en la cumbre de su carrera... esta noche hemos pagado para ver el teatro, en un sentido literal.

Es *Opening Night* obra de relevancia. La Veronal asciende. Ha venido encadenando piezas cada vez más sorprendentes que son siempre peldaños arriba en una proyección nacional e internacional de verdadera envergadura. *Sonoma*, su creación anterior, que también visitó Condeduque la temporada pasada, conquistó el último verano la plaza definitiva de los que están asentados en el Olimpo. Fue ovacionada en el Palacio de los Papas, en el Festival de Avignon, y nada más el mes pasado, también conquistaba una ciudad y un escenario emblemáticos, con una exitosa semana en el cartel del Teatro Nacional de Chaillot, de París.

La actividad de Morau es persistente y frenética. Mientras la compañía sigue girando con, al menos tres títulos (*Pasionaria*, *Sonoma*, *Opening Night*), el coreógrafo se prepara a estrenar este mismo año nuevas creaciones por encargo para el Ballet de Basel, Gauthier Dance Company, el Ballet de la Ópera de Zurich y una generosa colaboración con el joven colectivo navarro Led Silhouette, todo ello justo antes de un estreno que desde ya genera expectación e intriga: su versión de *La bella durmiente* para el Ballet de la Ópera de Lyon, que se estrenará en la ciudad francesa en noviembre de este año 2022.

Omar Khan